



**MESOAMERICANAS EN RESISTENCIA POR UNA VIDA DIGNA  
ANTE EL CUMPLIMIENTO DEL PRIMER AÑO DE GOBIERNO  
DEL PRESIDENTE MAURICIO FUNES  
A LA COMUNIDAD EXPONE:**

Las mujeres salvadoreñas estamos preocupadas por toda la problemática que aqueja a nuestra sociedad y particularmente a nosotras que históricamente nos hemos visto excluidas de beneficios sociales y del reconocimiento sobre nuestro importante aporte en todos los campos del desarrollo.

Estamos claras que las transformaciones o cambios esperados, si bien no son sucesos mágicos, tampoco se vislumbran en las decisiones y propuestas que el ciudadano presidente ha ido haciendo públicas a lo largo de su mandato y que por el contrario la situación de crisis para las mayorías pobres se profundiza.

El alto costo de la vida, no ha sufrido ningún tipo de freno, mucho menos de disminución en términos reales, ni en el costo de la canasta básica ni en las medicinas, siendo la desesperanza la única que se acrecienta.

Las mujeres continuamos esperando mejores empleos, préstamos y créditos, sin embargo estamos previendo estrategias basadas en la flexibilidad laboral que lejos de favorecer a los empleados o a nosotras directamente como mujeres, lo que pretenden es que la productividad crezca a costa de menores beneficios sociales, mayor esclavitud y en beneficio de mayores ganancias para los empresarios, quienes aparentemente tienen en la presidencia del país a un aliado.

Decisiones como la firma del Acuerdo de Asociación de la Unión Europea con Centro América (AdA), pone en riesgo no sólo los pocos recursos nacionales, para convertirnos aún más en simples consumidores, sino que la firma de este acuerdo nos hace dudar de las verdaderas intenciones del jefe de Estado sobre sus varias veces repetida, “opción preferencial por los pobres”.

Los tratados de libre comercio presentados como instrumentos para el desarrollo del país y la región, no han sido respuestas reales de bienestar económico para las mujeres. Por el contrario, estos disminuyen las posibilidades de fortalecer el mercado interno de bienes y servicios, lo que lleva a pérdidas de empleo principalmente de las mujeres, que somos lanzadas al comercio informal y a la auto-sobre-vivencia. Este Acuerdo de Asociación restringirá la promulgación de políticas de Estado que promuevan el desarrollo económico y social, agudizará la pobreza y la poca o nula consulta ciudadana y de las organizaciones de mujeres.

El área de seguridad, tan preocupante para la sociedad en su conjunto, encuentra para las mujeres un punto de mayor vulnerabilidad, ya que estamos siendo víctimas de feminicidios, que hasta la fecha no hay respuesta de las instancias responsables en la aplicación de la ley, ni juicio ni castigo para los responsables; así mismo nuestros hijos e hijas están siendo objeto de asesinatos, como también de persecución, porque no se buscan las reales causas de la violencia y los tan afamados programas preventivos no encuentran una vía posible de realización, si no es a través de la represión y la militarización de la sociedad.

Ministerios como el del Medio Ambiente, cuya razón de ser es el cuidado de la madre tierra y el ordenamiento de la sociedad en función de ésta, ha sido uno de los más silenciosos durante todo un largo año, durante el cual las empresas mineras no han dado ni un paso atrás en sus perversos objetivos de implantarse en nuestro país, y por el contrario, quienes se han enfrentado con esas grandes mafias, han visto morir a sus compañeros en esa titánica lucha que tiene como único fin defender la vida de nuestros hijos e hijas. Tampoco hemos visto actuar a la justicia a favor del esclarecimiento de estas muertes. Además, la vulnerabilidad ambiental de nuestro país, aunada a la vulnerabilidad social, es también producto de proyectos urbanísticos y empresariales como el de

las represas el Cimarrón y Chaparral, proyectos que siguen causando la muerte de muchos o mayor empobrecimiento a causa de fenómenos naturales que en nuestra sociedad se convierten en hechos criminales. Aún esperamos medidas reales de este órgano del Estado.

Las mujeres seguimos esperando que se aplique la ley contra los evasores de impuestos, que se ponga bajo arresto a tantos funcionarios corruptos de gobiernos anteriores, que no se quede en palabras las amenazas del ciudadano presidente en cuanto a la persecución de éstos delincuentes, que en tanto discurso ha arrancado aplausos de las manos de este pueblo cansado de tanta burla y de ser objeto de los más viles ladrones de saco, corbata y fuero político. No entendemos por qué no se sabe quiénes son, cuánto han robado, dónde están y por qué no se hace nada para arrancarles de las manos la millonada que han robado de las arcas del Estado, donde también se encuentra el fruto de nuestro trabajo.

No omitimos manifestar que ya era hora que la educación y la salud, que según la Constitución de la República, son derechos inalienables de los y las salvadoreñas, se encaminaran realmente hacia el bien común, por lo que destacamos la atinada actuación de los Ministerios de Educación y Salud, que han dado pasos importantes en este sentido y que aluden de manera muy particular a nosotras, quienes hemos sido históricamente y sin justicia, las responsables del cuidado de las hijas y los hijos y las menos favorecidas con estos derechos.

El otorgamiento de títulos de propiedad dados a la población rural, son deudas históricas pendientes con este sector, sin embargo combinado con los tratados de libre comercio que buscan el desarrollo de las grandes empresas, las cuales poco a poco se adueñan de las tierras productivas; pueden convertirse únicamente en estrategias propagandísticas si no se aplican verdaderas políticas de desarrollo del agro, donde las mujeres tengamos un papel preponderante, ya que somos la mayoría de la población y sostenemos a la mayoría de los hogares en el país, el que aspiramos sea realmente soberano e independiente.

A las mujeres del país y al pueblo salvadoreño lo motivamos a estar pendientes de los pasos siguientes de este gobierno, ya que aunque nuestras esperanzas de cambios sustanciales fueron depositadas en las urnas hace más de un año, no significa que debemos conformarnos y no ejercer contraloría ciudadana, sino por el contrario, exigir de la manera más franca, abierta y organizada, los cambios que realmente nos urgen y que nos conducirán a la construcción real de una sociedad democrática, justa y equitativa que es en definitiva por la que emitimos nuestro voto de manera conciente y libre.

### **EXIGIMOS:**

A la Asamblea Legislativa:

La NO RATIFICACIÓN del Acuerdo de Asociación con la Unión Europea.

La APROBACIÓN de la Ley de Igualdad, Equidad y Erradicación de la Discriminación Contra Las Mujeres de El Salvador.

Al Ciudadano Presidente Mauricio Funes:

Que demuestre su opción preferencial por los y las pobres de este país.

Y al Pueblo Salvadoreño:

A no entregar a nadie su voluntad soberana de decidir sobre su destino.

**POR UNA VIDA LIBRE DE VIOLENCIA, DE POBREZA Y DE INEQUIDAD**

**MESOAMERICANAS EN RESISTENCIA POR UNA VIDA DIGNA**

San Salvador, 6 de Junio de 2010